

## COMENTARIOS - COMENTARIOS

**A**CCION POPULAR CULTURAL DE VENEZUELA tiene por fin la educación cristiana del pueblo, especialmente del campesino adulto, mediante las escuelas radiofónicas, con sistemas que abarquen la cultura básica y la preparación para la vida social y económica, de acuerdo con su condición, para despertar en él el espíritu de iniciativa que le disponga a seguir, con su propio esfuerzo, en el trabajo de su mejoramiento personal y social. Nada mejor que esta definición de sus estatutos para entender la enorme trascendencia que puede tener esta obra en nuestro mundo campesino. Colombia y Brasil, entre otros países hermanos, se han beneficiado en escala nacional de ella. Radio Sutatenza, en Colombia, ha sido la experiencia piloto que ha rebasado las fronteras patrias en eco continental y aun mundial. El movimiento de Natal, en Brasil, con sus 5.000 escuelas radiofónicas en el desamparado Nordeste, es otra muestra espléndida del trabajo de la Iglesia en el campo de la promoción humana y socio-económica del pueblo.

En Venezuela Acción Popular Cultural tiene poco más de año y medio desde que Radio Tovar, comprada por suscripción popular, extiende su acción bienhechora sobre toda la región andina. Sólo una muestra. Los resultados obtenidos en la cuenca del Mocotíes, en año y medio, hablan por sí solos:

3.000 campesinos han sido alfabetizados; 95% del campesinado de la zona ha sido vacunado; se ha tecnificado la agricultura en muchas aldeas, y un 15% de ellas se han organizado en pujantes comunidades rurales que se han abocado decididamente a la solución de sus problemas comunes. "Una mentalidad nueva, un espíritu nuevo, un campesino nuevo", están surgiendo en zonas de rutinaria pasividad.

En la actualidad rebasan las escuelas radiofónicas el número de 500, extendidas por los Estados Mérida y Barinas, y los otros dos Estados andinos, Trujillo y Táchira, están ya abriendo sus puertas. "SIC" está cien por cien con este grupo de esforzados sacerdotes y seglares que, entre mil sinsabores, están realizando una maravillosa y cristiana revolución incruenta en nuestro mundo campesino.

**P**ATERNIDAD PLANIFICADA. — Nos parece de una gravedad alarmante el cable de la A. P. del 27 de abril que recoge, con este título, la clausura de la Conferencia de la Federación Internacional de Paternidad Planificada, celebrada en Puerto Rico.

Dos elementos contiene el cable, a cual más intranquilizador, no sólo para la conciencia cristiana, sino para la dignidad humana y para la dignidad nacional.

Uno: la sumisión arrastrada —psicología de esclavo— de los 13 representantes latinoameri-

canos, quienes saludan con emoción "mesianica" la promesa de "ayuda" para poner en marcha los programas de control de natalidad, formulada por "funcionarios de los Estados Unidos". Con esta promesa "omnipotente" se solucionó el problema. Así lo proclamó "un delegado latinoamericano. Los otros estuvieron de acuerdo con él." (El entrecomillado es el texto del cable.) "El apoyo moral y político de los Estados Unidos será el factor decisivo para eliminar las prohibiciones al control de natalidad."

Esto es indignante para el decoro de la independencia soberana de un país. Esta intervención "política" de una nación extraña en "decidir" algo que es más importante para un país que los límites territoriales, como es el volumen de su población, el contingente de braceros de la economía nacional, el número de soldados del ejército de otra nación. Si esto no es imperalismo, será que es colonialismo.

Obsérvense los agravantes del texto. Esta intervención norteamericana decide la eliminación de las "prohibiciones" en la materia. Ya lo están leyendo ustedes. Para los desafortunados representantes latinoamericanos a la citada Conferencia, los amos de Latinoamérica son los norteamericanos, que imponen leyes o las revocan, que permiten o prohíben. ¡Esto es vergonzoso, deprimente!

Sobre los aspectos demográficos y de desarrollo "químicamente puros" ¿no se alcanza a percibir el pronunciado interés norteamericano precisamente en el aspecto "político" del problema? La población de una región tan importante como Latinoamérica es fuerza económica y fuerza militar —al menos potencial—, fuerza de presión para el coloso del Norte. ¿Será que quieren evitarse complicaciones para el futuro y seguir imponiendo la ley del más fuerte?

Además del aspecto político, a nadie se le ocultará que existe el económico. La revista "Fortune", para el año 1959, calculaba en 200 millones de dólares el total anual del volumen de ventas para Estados Unidos en el renglón de anticonceptivos. ¡Qué "ayuda moral" más oxigenante para los "businessmen" del Norte crearles en el Sur un jugoso mercado, estimulado por los gobiernos latinoamericanos!

El elemento dos del cable: la sugerencia a su propio gobierno de la delegación venezolana sobre "planificación familiar bien coordinada con las demás instituciones estatales".

Lo cual resulta altamente inquietante, pues tiene un sabor netamente totalitario con resabios nacistas o, en cualquier caso, materialistas. Es derecho fundamental de la persona humana "el derecho, en principio, al matrimonio y a la obtención de su fin" (la prole y su educación). Lo recalca Pío XII en su Mensaje de Navidad de 1942 —obsérvese la fecha—, encerrado en

## COMENTARIOS - COMENTARIOS

un cuadro de derechos primarios, conculcados por las repugnantes extralimitaciones hitlerianas.

Si no se va a tener perspectiva de hormiga para la solución de tantos problemas sociales, también entre otros el de la explosión demográfica de nuestro siglo y de nuestro pueblo, al Estado le corresponde una **planificación más amplia de un programa de desarrollo integral al servicio del Bien Común**. Que planifique y coordine programas económico-sociales para una transformación profunda de las estructuras "con valentía y urgencia", como lo pedía Juan XXIII. Que planifique programas de nutrición para niños subalimentados con carencia de proteínas. Que planifique programas para mejor distribución de las riquezas en el país entre los diversos sectores de la sociedad, sobre todo los más deprimidos, y para una más justa distribución de la renta nacional..., etc. Pero no le pongamos al Estado, vestido de ginecólogo, fiscal y árbitro de la fecundación en la intimidad más recóndita y sagrada del hogar.

¡No, por favor! Entre otras razones, porque tiene tareas mucho más importantes y específicas como Gobierno, antes de dedicarse a la propaganda de píldoras y anticonceptivos, con toda la variedad del ramo, con menos disimulo que los buhoneros callejeros. Pero, fundamentalmente, porque es un abuso de autoridad. Un atropello humillante! Y conste que todavía no hemos apelado a la motivación cristiana.

**DILEMA INSOSLAYABLE.**—El presidente de los Estados Unidos, que tanto ha hablado las últimas semanas de abril, ha demostrado preocupación por los destinos de Latinoamérica. No nos referimos a la precipitación con la que felicitara al presidente interino brasileiro, tal vez por la "excesiva" preocupación de esos mismos destinos, producto ya del nerviosismo...

Ha estimulado a los gobiernos de nuestros países, a sus grupos económicos y financieros, a promover una transformación económico-social a fondo y sin rémoras, como única alternativa de evitar una revolución violenta.

Estamos en perfecto acuerdo con esta advertencia, sobre todo si viene motivada con el signo kenedyano de "porque es justo" y no por la psicosis anticomunista. Sólo lamentamos el retraso del convencimiento que la determina, al igual que lamentamos la miopía que todavía afecta a él o a su equipo de asesores cuando sólo exhiben como solución para evitar esa catástrofe explosiva de la revolución violenta la "Alianza para el Progreso", aceptada y correspondida dinámicamente por Latinoamérica. Desde Ginebra, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el bloque latinoamericano les ha sugerido algo insustituible y anterior en sana lógica para lograr ese

"progreso". La "alianza" de los precios justos, en la doble dirección de compra y de venta de artículos recíprocos y de seguridad de mercado a las materias primas y productos latinoamericanos.

De lo contrario, les resultan aplicables los versetes satíricos de aquel poeta (?): "El señor Don Juan de Porres — de caridad sin igual — por amor hacia los hombres — construye este hospital... — pero antes fabrica él los pobres."

O este otro comentario más sombrío y más autorizado, debido a Le Bret. Lo insertamos en el nuestro, no tanto porque vaya a llegar a conocimiento del ilustre ranchero tejano, hoy en la Casa Blanca, cuanto porque la meditación que en él se apunta puede ser provechosa también para nosotros "los de acá abajo" en el mapa, por la parte que nos toca:

"Los americanos tienen una conciencia muy aguda de los peligros que haría correr a la humanidad la universalización del comunismo, y en esto tienen mucha razón; pero es legítimo preguntarse **si ellos no serán, en definitiva, los mejores introductores del comunismo a causa de sus rigideces simplistas**. Lo extremo de la tensión existente entre el Este y el Oeste resulta en parte de la miopía de la mirada que los americanos dirigen sobre el mundo. Al polarizar en exceso el esfuerzo de Occidente sobre la "defensa", en lugar de realizar deliberadamente y **aceptando sacrificios que incidieran sobre su standard de vida la defensa general del hambre**, los americanos provocan la intensificación de la defensa enemiga." Es sabido que el esfuerzo consentido por los Estados Unidos para el ejercicio 1957-58, a título de ayuda económica para todo el mundo, no representa más que 1/300 de la renta de los Estados Unidos.

Tomemos todos nota, con sinceridad, del dilema insoslayable y abrámosle cauce, con las rectificaciones pertinentes, a la única salida cristiana.

**ESTA REVIVIENDO EL SECTARISMO?**—De fuentes fidedignas nos llegan malas noticias. ¿Será cierto que el viejo sectarismo de A.D. pugna por aflorar? ¿Y que su dogmatismo estrecho y anacrónico tiende a ser impuesto de nuevo desde arriba? ¿Y que el bozal de arepa está esgrimiéndose como razón coactiva a los empleados públicos que militan o simpatizan con el partido? ¿Y que aún no se han olvidado de odiosos mitos, como el Estado docente y su pugna anticlerical?

Mucho nos tememos que la exhumación de esos cadáveres no convenga ni al partido ni a Venezuela. Y que si se trata tan sólo de medidas de endurecimiento interno rompan la débil pared del recinto doméstico y afloren como violenta erupción al exterior.